

LA PROTESTA

Valores y giros a A. Barrera Redacción y Administración: Perú 1937 U. Telefónica, 0478 B. Orden

OBJETIVOS DE LUCHA

Del campo adversario parte la gozosa exclamación, que es a la vez un grito de guerra: "el anarquismo atraviesa por un período de crisis aguda". Y suponen los que esperan acrecentar su influencia en el movimiento obrero a costa de nuestros desgarramientos y de nuestras luchas intestinas, que se opera una total deserción en las filas anarquistas, cuando en realidad sólo se gesta el hecho afirmativo de las ideas frente a los desviados y a los conversos al politiquerismo marxista.

La influencia bolchevique, primero sentimental, más tarde insidiosa y finalmente, mezquina y grosera — como que responde a intereses partidistas y al poder corruptor del dinero — llevó a todo movimiento obrero los gérmenes de la disolución, la duda y la desconfianza. Tanto los partidos socialistas como las organizaciones gremiales orientadas en un sentido opuesto a la política parlamentaria, debieron sufrir los efectos de una propaganda oportunista difundida por los secuaces de Moscú. Y como la revolución a todo trance era la palabra de orden del comunismo estatal, como sólo se confiaba a la fuerza la realización de propósitos emancipadores, era fácil disfrazar el reformismo y confundir el claro juicio de los que estaban, por principios, fuera del círculo viscoso de las conspiraciones políticas.

El engaño de la dictadura que se cotula proletaria y del Estado que pretende establecer un período transitorio — el puente de pasada del capitalismo al comunismo — no puede perpetuarse en las condiciones presentes. Rusia no vale, como ejemplo, porque ya dejó de ser el bolcheviquismo la esperanza de la revolución inmediata. Moscú no atrae a su órbita las corrientes subversivas del proletariado. Sólo conserva su poder de dictadura sobre el pueblo ruso y el centro del imperialismo marxista, en pugna con los viejos conceptos imperialistas que aún dominan en el resto de Europa y en la América capitalista.

Se explica por qué en el campo anarquista hay lucha de principios, desavenencias y divisiones. Los objetivos hasta ayer definidos en una acción que tenía mucho de clasista, se amplían a medida que se opera la necesaria diferenciación de las tendencias sociales. Ahora no es posible aplicar el proceso de las ideas y el método del viejo método basado en las dos corrientes socialistas: la autoritaria y la libertaria. Persisten los dos denominativos específicos y hasta concretar dos aspiraciones revolucionarias opuestas. Pero la identidad de propósitos exige, a la vez una identidad de técnicas y métodos de actuación, sin lo que no es posible mantener la armonía y la cohesión entre los núcleos proletarios, aún cuando esos núcleos se llamen de afinidad.

Debemos, pues, aceptar como lógicas las polémicas que se suscitan en nuestro campo, siempre que planteen una diferencia de objetivos o tiendan a poner en evidencia factores de corrupción y disolución en el conjunto de nuestras teorías. ¿Qué lograríamos con evitar la extracción de un mal, por aquello que ofrecemos a los adversarios un espectáculo poco edificante? ¿Qué ventaja tendría el anarquismo con la limitada tolerancia que algunos reclaman y que oponen como método de propaganda para evitar que deserten los que de transgresión en transgresión, llegaron a un absoluto divorciamento con las ideas? ¿Seríamos hoy más fuertes, si en lugar de forzar el desplazamiento de los camaradas, de los alistas y de cuanto oportunista merodea en el movimiento obrero, aceptáramos sus veleidades reformistas, sus innovaciones dietatorias y su jesuitismo como parte consubstancial de la libertad que tanto pregonan hoy los nuevos cristos del anarquismo?

No es suficiente con plantear teóricamente los objetivos de lucha. Por lo mismo que no aceptamos el precepto jesuítico: "el fin justifica los medios", reivindicado como fundamento de los marxistas por los pregoneros de la dictadura, debemos ajustar en todo lo posible nuestra conducta a las ideas y obrar en concordancia con lo que pedimos. La disciplina de la voluntad no

Del conflicto marítimo Intervención sospechosa

Hemos señalado en su oportunidad la forma en que los dirigentes del amarillismo ferroviario tergiversaban los móviles de la "Solidaridad proletaria". Solicitado por el comité mixto el apoyo de la Confederación Ferroviaria para hacer frente a las empresas navieras y crear al Estado una situación de fuerza que lo obligara a intervenir en el conflicto, los jefes de esa corporación creyeron cumplir con sus deberes solidarios, arrojando un puñado de pesos a los bulevaristas.

Sabíamos que la Confederación Ferroviaria no llegaría jamás al terreno de los hechos en defensa del gremio marítimo, por lo que desconfiamos su negativa a recurrir a los medios extremos para forzar al gobierno a la buscada intervención. Pero es el caso que los burocratas confederativos, como si no existiera bastante porquería en la F. O. M., llevaron su influencia electora al gremio marítimo y ahora intentan poner en juego sus malas artes para "solucionar" la huelga de acuerdo con las viejas prácticas del reformismo presidencialista.

Según informaba ayer "La Vanguardia", los ciudadanos Sbranca, Negri, Ganale y Tramonti, miembros de la Confederación ferroviaria e integrantes del comité mixto marítimo, los dos primeros, se entrevistaron ayer con el presidente de la república, Llavolant, como misión de exponer al primer magistrado la situación creada por el conflicto marítimo. Dejaron constancia de las graves consecuencias que acarrearía al país una intervención de la organización que forman parte.

El primer magistrado dijo que estaba animado de los mejores propósitos y que, en virtud de que los obreros se negaban a tratar con algunos funcionarios, los delegados indicaran qué institución sería la llamada a mediar con la aprobación de todos.

Agregó el órgano social reformista que estas y otras cuestiones conexas serán resueltas en una reunión del comité mixto.

Los obreros marítimos rechazaron la intervención de extrajeros en el conflicto que sostienen con las empresas armadoras y declararon en sus asambleas que no estaban dispuestos a seguir el juego a los obreros oficiales. Como aceptar ahora la mediación de los amarillistas de la Confederación Ferroviaria y las visitas que hacen desde esas casas que desean y proponen los gobernantes de la república.

He ahí una pregunta que de seguro no nos contestarán los "revolucionarios" que rascan en sus manos el polvo del trabajo y desajustado de la U. E. A.

entendidos de su composición social y política, al través de gráficos, hemos podido ver que los anarquistas no cuentan ninguna fuerza, a tal punto que ni se les menciona. Es que, lamentablemente, ni antes ni repentinamente, ni en sus simples puerilidades de las cuales se ríen las crudas realidades de la lucha de clases."

Es difícil no ver la fuerza de los anarquistas rusos si están en el pedestal, en el destierro o en el confinamiento en regiones apartadas, como es posible que los descubran los visitantes de Moscú? Si algún anarquista de mediana estatura, ya se encarga la cheque de impedirle que hable. Y en cuanto a los obreros, ¿cómo podrán hablar de ideas que son un crimen para los cancheros de la revolución?

Lo extraordinario, pues, hubiera sido que Contreras "viera" el movimiento anarquista en la Rusia bolchevique.

Esperando turno

Julián Besteiro, profesor de sociología godo, se hizo un viaje a Londres para estudiar sobre el terreno las marlinas políticas del partido laborista y el arte de gobernar con la Biblia de Marx. Como en Inglaterra subían al poder los jefes obreros en el preciso momento que Primo de Rivera apuntalaba a la monarquía con un cuartelazo y contra a los políticos con los ambo de los visitantes de Annual, el partido social-reformista español erigió conveniente cambiar de rumbo en sus repetidos y siempre fracasados abordajes al ministerio.

Para tomar algo así como un plano de la organización laborista inglesa, y estudiar el modo de ensayar en España un sistema político como el que implantaron Macdonald y otros jefes obreros... Julián Besteiro se fue a Londres. Ahora, de regreso a la península, al conocido profesor en sociología godo parece dispuesto a dictar a sus complacidos una cátedra de laborismo, muy útil para los que esperan sacar provecho de la anhelada liquidación del directorio.

Habiendo de lo que vio en Londres y de la importancia que para él tiene el gobierno laborista inglés, Besteiro llegó a un acuerdo con Gran Bretaña para una transformación completa, y que los capitalistas aceptan complacidos el cambio de dirección, cuando se ven obligados a aceptar las nuevas reglas.

Lo más curioso es que Macdonald termina por dar una voltereta sobre la plaza del comercio y desajustado de la U. E. A.

No queremos desahuciar de nuestro programa al modificar nuestra conducta para satisfacer los deseos de la vieja política, causante de la situación actual, y de los viejos políticos que no han sabido defender el poder civil y que quisieran que los obreros les anclaran las cadenas del fraude. Pero si nos comprometemos a bajarlos, bajamos también la posibilidad de acceder al orden a que forme en determinados momentos una organización adecuada para recoger el poder cuando las contingencias pudiesen dejarlo desamparado.

No quieren los dirigentes del reformismo sólo que los confundan con los viejos políticos. Pero sí que hagan todo lo posible por impedir la congregación de Primo de Rivera como dilector de España. Al contrario, cretitan dispuestos en el primer momento a colaborar con los militares en la regeneración institucional y política, ofreciendo los buenos oficios de los jefes obreros que manejan los indicadores de la Unión General de Trabajadores.

De seguro que el laborismo que Besteiro adquirió en Londres, de segunda mano, servirá para evitar que la monarquía hereditaria y a los militares atacados en los ministerios, la solución que tanto se empeñan en encontrar. Y eso el será sacar las cuentas del reformismo, que para los comunistas que aspiran a una "revolución" de tipo marxista, es una mediocridad.

Noticias de Moscú No hay anarquistas

Regresó de Moscú el comunista Contreras, enviado especial de los bolcheviques criollos a la Meca roja. Nada tendría de particular ese viaje y ese regreso. Pero es el caso que los reportes hebb en casa, en el que se ha hecho hablar al delegado sobre las cosas de Rusia.

Contreras es un tipo insignificante. No vale nada como hombre representativo de las aspiraciones del proletariado. Es, por un instante más de los muchos que fueron a Moscú y regresaron a su país con la alforja llena de macanas bolcheviques. Y, claro está, lo que nos cuenta hace tiempo que los comunistas, en sus viajes a la misma ciudad.

El delegado del grupo comunista a la criolla hizo, según el orgullo del centuleo rojo, "interesantes declaraciones". Habló sobre la situación específica de Rusia, la "necesidad proletaria, el efecto rojo, el "reclutamiento de Lenin", el movimiento juvenil y los anarquistas rusos. Y es en esta última línea donde el agente de Moscú nos da la medida de su condición moral.

Para Contreras, como para todos los viajeros que fueron a Rusia, el comunismo no existía en los dominios del Soviet. En realidad no existen... porque están en las cárceles de la checa, en los campos de concentración, en Siberia y en las islas de Solovki. Y es seguro que a esos lugares no iban en tren de estudio los sirvientes de la dictadura bolchevique.

A Contreras, estas cosas sobre los anarquistas rusos: "Los anarquistas. Cuando llegamos a Rusia también nosotros preguntamos por "ellos" a los obreros, y realmente éstos se extrañaban de "ellos". preguntan, y tenían razón. En tantas fábricas que hemos visto..."

Una preocupación bolchevique Contra la influencia anarquista en el movimiento obrero

El criterio anarquista sobre el deber que nos incumben en el movimiento proletario, se va fijando cada vez más firmemente. Es una notoria la tendencia de los militantes de todos los países a intervenir en las luchas del trabajo para eliminar en cuanto sea posible la influencia retardataria de los partidos políticos. Apenas al restan aún algún que otro entumecido en torres de marfil, contemplando indiferentes o descontentos ese bullir de actividades incansables en las filas del proletariado, obligado por agudas necesidades de subsistencia a insurreccionarse contra aquellos que los estrechan cada vez más y apelan a cualquier pretexto. Pero no sólo deben los trabajadores, en este período de evidente crisis social, defenderse contra su tradicional enemigo, el capitalismo, sino prevenir contra los esfuerzos que realizan los partidos políticos para copiarlos en su propio campo de acción y desarmarlos para... a ofensiva.

Y contra ese peligro reaccionario, en mayor o menor grado, el anarquismo universal, aleccionado por acontecimientos notorios, se conscientemente ilustrados como para llevar a la conciencia común la convicción de que no era el mejor método el de la pasividad o la crítica externa de la conducta de las masas y sus caudillos. De ahí una más pronunciada beligerancia anarquista en las luchas del proletariado, hasta manifestarse con verdadera fuerza en países como Holanda, Suecia, Alemania, etc., donde el predominio de los partidos políticos sufrió ruidos epílopes, obligado a dejar a merced de la influencia anarquista numerosos contingentes proletarios que constituyen base sólida para un ejército más nutrido. El fenómeno no puede ser sino gratísimo al espíritu anarquista. Hoy los adversarios, aquellas tracciones o toras dominantes en el seno del proletariado, se ven, muy a su pesar, obligadas a considerarse con un enemigo lo bastante temible, que no sólo conserva intactas sus posiciones ganadas, sino que amansa a sus avances sobre el terreno aun delatado por las huellas del sindicalismo político.

Es lo que ocurre en países de Europa donde la cuestión siempre agitada de si ha de consentirse al sindicato una acción limitada a necesidades de presente, o han de imprimirse caracteres de futuro, ya dejan de ser un problema. La convicción de que hay que acudir a las luchas sociales de idealidad obrera, se elabora lentamente, pero se elabora. Son muchos los militantes anarquistas que han desechado ya los prejuicios marxistas y abogan decididamente por que se proclame como esa la finalidad libertaria en los organismos proletarios, adoptando los métodos de acción que deben serlo correlativos. El criterio pluralista pierde terreno, acrecentándose la idea de que hay que edificar sobre un propósito anárquico el futuro. Los designios expresivos dados con el neutralismo burgués bien urdida por el bolcheviquismo para facilitar su penetración en los medios orgánicos del trabajo, son de ensañanzas muy doctores. Además, la ya devanada esperanza que la revolución rusa llevara al alma colectiva, contribuye con más fuerza a predisponer el ánimo de los trabajadores más cultos contra la introducción de los sofismas políticos en sus métodos de combate, hondamente convencidos de que no volverán a ser "los amigos de la humanidad" como los "nuevos" que se han ido desdiciendo, al tener que sumir la preciosa lección de hacer a su propio costo, ahuyentando a la poca "confianza que las clases oprimidas pueden tener sobre la bondad del Estado, sea cual fuere el color de que se vista.

Y he ahí que el fracaso o asperso a las huellas del bolcheviquismo, determinándose a una desagrada ofensiva contra la organización sindical de todo el mundo, que ven con odio profundo lo retráctos que se muestran a caer en las redes moscovitas. Es tanto que perdida la confianza en todo esfuerzo para conquistarse los núcleos proletarios, más o menos influenciados por el espíritu marxista, sólo que amansa a sus posiciones ganadas, sino que amansa a sus avances sobre el terreno aun delatado por las huellas del sindicalismo político, para oponer una valía a la acción anarquista, que

constituye un acatamiento a las reglas externas de disciplina. Obramos de acuerdo con lo que somos ética e intelectualmente, porque es la personalidad moral la que valoriza los actos del hombre y lo distingue de la inmundicia ambiental. Es concebible un anarquismo puramente sentimentalista, expuesto a todos los cambios de opinión, sujeto a las variaciones del termómetro social, hijo de pequeños odios y de mezquinos intereses?

Las ideas juegan un papel preponderante en la vida de los pueblos. Si los anarquistas oponen a la moral corriente una concepción superior, si pugnan por romper el círculo de hierro en que la humanidad parece condenada a girar eternamente, si salen a la valla de los convencionalismos sociales y se exponen a recibir el ultraje de todos los necios y el zarpaZO brutal de los hostias arbitraria, ¿será por simple espíritu de oposición, por el hábito de no pensar como los demás, por el placer morboso de destruir lo que otros se empeñan en conservar? Esa iniciación instintiva del rebelde puede que explique el hecho biológico de la revolución: de todas las revoluciones alimentadas por el descontento y proveídas por los despotismos consagrados. Pero en el anarquismo, sin dejar de ser un factor decisivo la rebeldía reactiva de las masas, opera la conciencia sus verdaderas manifestaciones revolucionarias, ya que tiende a transformar al hombre esclavo en una entidad pensante capaz de ser el determinante de la organización política y no el simple engranaje de una máquina cuyo funcionamiento ignora.

Si rechazamos al anarquismo indefinido, según a las gestas del proletariado, no es porque neguemos el valor de las doctrinas y la importancia de sus exponentes. Se puede ser anarquista sin intervenir de hecho en la lucha social. Pero, aún para los que no militan en el campo del trabajo—porque no sienten la grandeza de esa lucha o no están obligados a defenderla del zarpaZO capitalista —, las ideas deben mantener en su espíritu la clara conciencia de la responsabilidad contraída consigo mismo al aceptar el apostolado de la revolución.

De nada sirve que se declare teóricamente los fines del anarquismo. Si existe contradicción entre la personalidad moral del propagandista y lo que es en su vida de relaciones, el ejemplo no servirá para convencer al adversario del valor de las ideas. En el mismo caso, si obramos en contradicción con lo que pensamos, si las teorías no tienen en cuenta algo que las afirma frente a los incredulos y a los perversos, si somos lo que nos imponen nuestras normas, lo que nos impide nuestras posibilidades inmediatas o lo que quiere el vulgo, ¿es posible ampliar en el pueblo nuestro radio de acción y atraer al campo de la lucha a los que viven ajenos a las inquietudes y aspiraciones de la minoría consciente?

Los fines de lucha identifican a todos los revolucionarios. Socialistas, bolcheviques, sindicalistas neutros y anarquistas propagan la destrucción del Estado que consagra el dominio de una clase privilegiada, y la necesidad de crear un mundo nuevo sobre los escombros del mundo viejo. Más no está en esa aspiración finalista, en esa idealidad futura, la base moral de la revolución que nosotros queremos. Coincidimos con las otras ramas del socialismo en la iniciación subversiva, esto es, en el hecho social que implica la destrucción del capitalismo. Pero mientras los socialistas aspiran a suplantarlo al Estado burgués con un Estado obrero y los sindicalistas reducen el problema a un cambio en el ordenamiento de la vida económica, los anarquistas sitúan el principio de la completa abolición del poder político y del derecho de propiedad, sus individual o estatizándolo.

El fondo de todas las divergencias en el campo del trabajo organizado radica en esa concepción de los medios de lucha. De ahí que el anarquismo se abra desgarraamientos y se vea expuesto al ataque de los que se empeñan en destruir sus bases doctrinarias para operar con los adversarios más próximos una imposible reconciliación. No obramos de acuerdo con inspiraciones marxistas.

Movimiento Obrero

HUELGA

UNION CHAUFFEURS

Conflicto con los autos blancos y negros...

Diez camióneros chauffeurs han sido lanzados a la calle por el delito de ser honrados...

Estos son los nombres "libres" que busca el burgués Reynolds...

CONVOCATORIAS

O. PRO PRESOS PANADEROS

Se invita a los delegados para el lunes 6...

Auto-Bus "que hemos de mantener una guerra decidida y sin cuartel..."

Estos dos comerciantes: "¿quién pudiese probar por los obreros un huelga del movimiento..."

AGRIEROS UNIDOS

Notificamos a todos los trabajadores en general y a los camaradas del volante...

CONDUCTORES DE CARROS

Los conflictos que sostiene actualmente la S. de R. Conductores de Carros...

MUJERES Y ANEXOS DE LA CAPITAL

Nuestro conflicto con el café "Los Patriotas"...

FEDERACION O. DEL CALZADO

Huelga en el caso Erazo, Intlle y Cia. Rioje 255.

Camaradas: Hemos planteado a estos burgueses un conflicto porque no han querido ceder a nuestras exigencias...

NOTAS VARIAS

A. A. "A. CIENCIA Y LIBERTAD"

Se avisa a las agrupaciones y sindicatos que esta agrupación tiene organizada una...

Librería de LA PROTESTA

- Lista de libros disponibles en la librería, como "El Hombre ante la Ciencia", "La Mujer de otro", etc.

- Obras de La Escuela Moderna, como "Odon del Buen Hombre", "Nocturnos de Geografía Física", etc.

- Editorial Moderna (\$ 0.50 el tomo), como "Evolución y Revolución", "Estudios Sociológicos", etc.

- Albañiles y A., como "La comisión invita a todos los albañiles en general...", "El Siglo Hipótesis", etc.

- Constructores de Carros, como "función a total beneficio del Comité Pro Presos...", "Acta: Balance", etc.

- Federación O. del Calzado, como "Asamblea, el domingo 5, continuación de la anterior...", "Acta: Balance", etc.

NOTAS VARIAS (continued) and A. A. "A. CIENCIA Y LIBERTAD"



CENTRO "ARTE Y CULTURA"

Organizadas por este centro y a total beneficio del Comité Pro Presos y Deportados de la Capital...

Este Centro hace constar que por error había dispuesto ceder el 10 por ciento del beneficio...

COOPERADOS Y ANEXOS

A los camaradas del gremio le comunicamos que nuestra bolsa de trabajo está instalada en Parán 134...

OSBREROS LADRILLEROS

Ponemos en conocimiento de los gremios centros y agrupaciones que podemos servir de mediadores...

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

OBRREROS LADRILLEROS (continued) and OBRREROS LADRILLEROS

LA COMISION INVITA A TODOS LOS ALBAÑILES EN GENERAL... OBRREROS LADRILLEROS

LA COMISION INVITA A TODOS LOS ALBAÑILES EN GENERAL (continued) and OBRREROS LADRILLEROS